

Caracterización de lazos parentales en estudiantes de pregrado de la Universidad de Antioquia

Yvonne Gómez Maquet, Víctor Julián Vallejo Zapata
Johny Andrey Villada Zapata, Renato Zambrano Cruz*

Resumen

En el presente artículo se ofrece una caracterización de los lazos parentales en estudiantes de pregrado de la Universidad de Antioquia. Dicha caracterización se realizó con una muestra de 232 personas en edades entre los 16 y los 46 años y se utilizó la prueba Instrumento de Lazos Parentales (Parental Bonding Instrument - P.B.I) en su versión adaptada para población colombiana, desarrollado originalmente por Parker, Tupling & Brown en 1979, y adaptado por Gómez, Vallejo, Villada y Zambrano en 2007. Esta presentación de los resultados de investigación se soporta teóricamente desde la teoría del apego, desarrollada inicialmente por John Bowlby, y pretende aportar información que pueda servir en las diferentes áreas de la intervención en la salud mental.

Palabras Clave: Apego, lazos parentales, vínculo emocional, relaciones familiares, Universidad de Antioquia.

Abstract

The current article presents a characterization of the Universidad de Antioquia students' parental bonding. Such characterization was achieved through a sample of 232 persons with ages between 16 and 46 years old. It was used the test Parental Bonding Instrument (P.B.I) in his adapted version for Colombian population. The test was originally developed by Parker, Tupling & Brown in 1979, and adapted by Gómez, Vallejo, Villada & Zambrano in 2007. This account of research results is based upon the attachment theory developed by John Bowlby, and pretends to bring information that could be useful for intervention in different areas of the mental health field.

Key Words: Attachment, parental bonding, emotional link (bond), family relations, Universidad de Antioquia.

* Grupo de Investigación en Psicología Cognitiva PSICOG Universidad de Antioquia greccoudea.blogspot.com E-mail:renatozambrano@gmail.com, greccoudea@gmail.com

Introducción

La teoría del apego ha tenido un gran auge en los últimos años en el campo de la psicología (Cantón y Cortés, 2000; Feeney & Noller, 2001; Pierucci y Pinzón, 2003), sin embargo, esto no se ve muy reflejado en el medio latinoamericano. A pesar que desde sus formulaciones iniciales está claramente demostrado cómo el apego interviene en múltiples trastornos mentales y problemáticas cotidianas (Bowlby, 1980; Martínez y Santelices, 2005), los desarrollos en el medio inmediato, con respecto a la evaluación e intervención basados en esta teoría han sido escasos.

En 1979 Parker, Tupling & Brown desarrollaron el Instrumento de Lazos Parentales (*Parental Bonding Instrument - P.B.I*) como una prueba objetiva que pretende medir y determinar el lazo parental y de este modo el estilo de apego.

En Colombia no existe una versión adaptada de este instrumento, y es debido a ello que se realizó una estandarización de la misma (Gómez, Vallejo, Villada y Zambrano, 2006) aportando un instrumento de evaluación que puede proporcionar ventajas en las áreas de investigación, evaluación, intervención, promoción y prevención de la salud, así como de las dinámicas familiares.

El presente artículo es un producto de la estandarización general, centrado en la caracterización de los lazos parentales de los estudiantes de pregrado de la Universidad de Antioquia que participaron en el estudio.

1. Marco teórico

1.1 La teoría del apego

La teoría del apego fue desarrollada inicialmente por el psiquiatra británico John Bowlby en la década de 1960, con el objeto de describir y explicar por qué los niños se convierten en personas emocionalmente apegadas a sus cuidadores, así como los efectos emocionales que resultan si un niño es separado de ellos. Este interés nació de su trabajo en varias instituciones infantiles con población internada debido a desajustes emocionales agudos y fallas en el desarrollo, entre otras patologías (Bretherton, 1992; Cantón y Cortés, 2000).

Según este autor, el comportamiento de apego es organizado y controlado por sistemas de control dentro del sistema nervioso central, cumpliendo una función evolucionista de protección y supervivencia: cuando un niño (y presumiblemente un adulto) está alarmado, ansioso, cansado o enfermo, la activación del sistema nervioso central lleva al individuo a buscar protección, comodidad, y apoyo de una persona que le brinde cuidados (Bowlby, 1980).

“La teoría del apego fue desarrollada inicialmente por el psiquiatra británico John Bowlby en la década de 1960, con el objeto de describir y explicar por qué los niños se convierten en personas emocionalmente apegadas a sus cuidadores, así como los efectos emocionales que resultan si un niño es separado de ellos”.

Partiendo del supuesto de la insuficiencia de los modelos de la época para explicar la fuerte vinculación entre el niño y sus cuidadores, Bowlby desarrolla su propuesta como un nuevo paradigma donde colaboran múltiples saberes y disciplinas, entre ellos la etología, la teoría psicoanalítica de las relaciones objetales, la teoría general de los sistemas y la cibernética, la neurobiología y la psicología cognitiva (Balbi, 2004; Brenlla, Carreras y Brizzio, 2001).

Bowlby sostiene que el sistema de apego está compuesto por tendencias conductuales y emocionales diseñadas para mantener a los niños en cercanía física de sus cuidadores durante la historia de la evolución. El permanecer en cercanía de los cuidadores ayudaría para protegerlos de algún peligro

o depredación. Los niños que poseen estas tendencias de apego, tendrían mayor probabilidad de sobrevivir, de llegar a la edad reproductiva y traspasar estas tendencias a futuras generaciones (Simpson, citado en Gayó, 1999).

Se ha reconocido así mismo una tendencia a establecer una relación de apego privilegiada con una figura en especial, generalmente la madre (Diamond, 2001). Por esto se dice que el niño tiene una “figura de apego primaria” a la que buscará en primer lugar ante cualquier indicio de necesidad o amenaza. También se establecen vínculos adicionales con “figuras de apego subsidiarias o secundarias”, generalmente el padre y los hermanos, los cuales serán privilegiados a la hora de establecer contacto sobre otras figuras cercanas o extrañas al infante. Se puede establecer, entonces, una jerarquía de las figuras de apego (Carrillo, Maldonado, Saldarriaga, Vega y Díaz, 2004; Feeney & Noller, 2001).

Sin embargo, el sistema de apego no se limita a mantener la proximidad del cuidador, además cumple otras dos funciones. La relación de apego, como cualquier otra relación afectiva, implica sentimientos de deseo por mantener la proximidad, ansiedad frente a la separación y placer en el reencuentro (Carrillo et al., 2004). Además de esto el apego se caracteriza por sentimientos de tranquilidad y seguridad en la compañía de la figura percibida como más fuerte. Se asume que existe una motivación innata hacia la exploración, que debe equilibrarse con la motivación de mantener la proximidad del cuidador. El infante establece un equilibrio entre la disponibilidad y accesibilidad de la figura de apego y las amenazas percibidas del entorno. La *función de base segura* implica esta distancia en la cual el niño se siente seguro para explorar y dominar el entorno, gracias a la confianza en la disponibilidad del cuidador (Brenlla et al., 2001).

El resultado del monitoreo de las necesidades y amenazas y de la accesibilidad de la figura de apego activa conductas específicas como el señalamiento, el llanto, el recibimiento y la locomoción, en aras de acercarse o alejarse del cuidador para mantener una distancia óptima (Bowlby, 1969).

La tercera función del sistema de apego es el *refugio seguro* mediante el cual, ante una amenaza o necesidad, el niño regresa hacia el cuidador en busca de protección o consuelo (Feeney & Noller, 2001). Por lo tanto, aunque las manifestaciones conductuales de apego aparezcan en momentos de peligro, estrés y novedad, el sistema de apego está activo ininterrumpidamente, monitoreando la disponibilidad de los cuidadores (Guidano, 1994).

1.2 Patrones de apego

Las tres categorías de patrones de apego definidas por Bowlby (1969) y revisadas por Ainsworth (1985) se dividen en dos grupos: *seguro* e *inseguro*. Dentro de este último se encuentran el *inseguro-evitante* y el *inseguro-ambivalente*.

- **Apego seguro (B):** se observa en niños que no tienen dificultad para acercarse o alejarse de las figuras cuidadoras, y no presentan problemas para relacionarse con los padres, quienes se muestran alerta y sensibles a las señales y las comunicaciones de sus hijos. Son niños que han aprendido a predecir y comunicar el valor de muchas señales interpersonales y sociales, creando significados tanto cognitivos como afectivos.

Estos niños tienden a protestar durante la separación, reciben a la figura de apego con solicitud y tranquilidad. En presencia

de ésta mantienen conductas exploratorias. Establecen una buena relación con extraños. Estos niños confían en que sus cuidadores serán accesibles, sensibles y colaborarán con ellos cuando se encuentren en una situación adversa o amenazante, dándoles protección y consuelo. Pueden tanto propiciar separaciones momentáneas como también tomar la iniciativa de acercarse al cuidador, física o emocionalmente. Los cuidadores se caracterizan por su disponibilidad, calidez, receptividad y sensibilidad a las señales del niño.

- **Apego evitante (A):** este patrón se observa en niños que no confían en que sus cuidadores estarán accesibles y suponen que serán desairados si se acercan en busca de ayuda y consuelo. Por esto, evitan el acercamiento emocional hacia el cuidador, estableciendo una cercanía “fría” e impersonal. Así, son niños que mantienen un grado de distanciamiento de los padres y emplean sus recursos cognitivos para controlar lo exterior, anticipando las posibles situaciones de rechazo o indiferencia. Guardan cierta distancia de los padres y si éstos se le acercan se tornan rígidos como una manera de reducir lo más posible el contacto emocional.
- **Apego ambivalente (C):** este patrón se ha observado en niños que perciben a sus cuidadores como imprevisibles, pues en ocasiones se muestran seguros, accesibles y colaboradores, y en otras esquivos, indiferentes o no capacitados para brindar el cuidado necesario. Estos niños se muestran ansiosos ante la exploración y presentan conductas de aferramiento y buscan controlar excesivamente el comportamiento de los cuidadores. Así, establecen la vinculación mediante la exacerbación de los estados emocionales.

“También se han desarrollado propuestas acerca de clasificaciones de estilos de apego en adultos, asumiendo que las experiencias sociales fuera del núcleo familiar y el desarrollo cognitivo de la adolescencia generan diferencias relativamente duraderas en los patrones de apego...”

Apego desorganizado (D): Ya desde los primeros estudios de medición de apego temprano (la Situación Extraña, Ainsworth et al, 1978) aparecían niños que no encajaban en ninguna de los tres patrones centrales. Main et al, (citado en Feeney & Noller, 2001) propusieron este cuarto patrón, para referirse a individuos que no presentan una estrategia consistente para buscar la proximidad, además de confusión en relación a sus cuidadores (Cantón y Cortés, 2000; Saavedra y Hernández, 2005).

Estos niños no presentan la consistencia ni la organización estratégica características de los otros patrones. El término desorganizado alude a su aparente falta (o colapso) de una estrategia de vinculación y manejo de la ansiedad. Perciben a sus padres tanto como aterrorizantes como aterrorizados, y como no accesibles como fuente de seguridad o alivio.

Acerca de este grupo es necesaria una aclaración, pues muchos autores lo ubican como un tercer grupo inseguro, a continuación de los grupos A y C. Esta postura ha recibido sendas críticas, si se tiene en cuenta que el patrón D aparece cuando, debido a duelos o traumas no elaborados el cuidador expresa miedo, dolor, confusión mental o violencia, y en razón a esto el niño no consigue organizar su conducta de apego hacia ese cuidador. Según los autores, sin la presencia de tales traumas el infante parecería referido a cualquiera de los otros patrones (Balbi, 2004; Liotti, 2001). Desde esta perspectiva no se niega la aparición de este patrón, sino que se enuncia en compañía del otro estilo posible: se habla de patrones D/B, D/A o D/C. Se asume que la desorganización del apego (así como los otros patrones) es un proceso y por lo tanto no puede codificarse sin enunciar sus características secundarias. Así, se tiene en cuenta el estado mental del cuidador, en relación a la elaboración o no de traumas (Guidano, 1999; Liotti, 2001).

También se han desarrollado propuestas acerca de clasificaciones de estilos de apego en adultos, asumiendo que las experiencias sociales fuera del núcleo familiar y el desarrollo cognitivo de la adolescencia generan diferencias relativamente duraderas en los patrones de apego (Adam, Gunnar & Tanaka, 2004; Feeney y Noller, 2001; George, Kaplan & Main, 1985) En general, estas clasificaciones son extensiones o superposiciones de la clasificación original, a las que se añaden aspectos más complejos como retrospecciones o narrativas personales (Liotti, 2001).

En conclusión, los patrones de apego, como procesos organizadores de la identidad personal (Guidano, 1994, 1997) permiten abordar el desarrollo psicológico y las diferentes características individuales. Al definir modelos prototípicos de reacción emo-

cional, conducta interpersonal y autoimagen, es posible asociar patrones de apego a condiciones personales específicas (para una revisión, ver Gayó, 1999).

2. Instrumento

Instrumento de Lazos Parentales (P.B.I)

Descripción

En 1979 Parker, Tupling y Brown desarrollaron el *Parental Bonding Instrument* (P.B.I) como una prueba objetiva que pretende medir y determinar el lazo parental y de este modo el estilo de apego.

El test original consta de 25 afirmaciones, las cuales componen dos escalas: Cuidado (*Care* en el original, de 12 ítems) y Sobreprotección (*Overprotection* en el original, de 13 ítems); cada ítem se puntúa a través del método Likert, en un rango de 0 a 3 puntos, quedando la escala de Cuidado con un puntaje máximo de 36 puntos y la de Sobreprotección con 39 puntos. El sujeto debe elegir aquella alternativa que mejor describa la relación con cada uno de sus padres, *por separado*; es decir, se contesta uno para Padre y otro para Madre, basado en los recuerdos hasta los 16 años, según criterio de los autores.

El factor de *Cuidado*, que establece la escala del mismo nombre, está definido, por un lado, como: afectuosidad, contención emocional, empatía y cercanía, y por otro, como frialdad emotiva, indiferencia y negligencia, apuntando de esta manera a la presencia o ausencia de esta variable.

El factor *Sobreprotección*, equivalente a la segunda escala, apunta de igual manera a la presencia o ausencia de éste, y se define como: control, sobreprotección, intrusión, contacto excesivo, infantilización y prevención de la conducta autónoma.

Cada escala puede ser utilizada de manera independiente o conjunta, obteniendo así un puntaje para Cuidado y otro para Sobreprotección.

El obtener puntajes de ambas escalas permite elaborar cuatro tipos de vínculos parentales:

1. **Vínculo Óptimo:** son aquellos padres que obtienen puntajes altos en la escala de cuidado y bajos en la de sobreprotección. Se caracterizan por ser afectuosos, empáticos y contenedores emocionalmente y, a su vez, favorecen la independencia y la autonomía.
2. **Vínculo Ausente o Débil:** son aquellos padres que obtienen puntajes bajos en cuidado y bajos en sobreprotección. Se caracterizan por presentar frialdad emotiva, indiferencia y negligencia; al mismo tiempo son padres que favorecen la independencia y la autonomía.
3. **Constricción Cariñosa:** son aquellos padres que puntúan con alto puntaje en cuidado y alto puntaje en sobreprotección. Se caracterizan por presentar afectuosidad, contención emocional, empatía y cercanía, por un lado, y al mismo tiempo son controladores, intrusivos, tienen un contacto excesivo, infantilizan y previenen la conducta autónoma de sus hijos.
4. **Control Sin Afecto:** son aquellos padres que puntúan cuidado bajo y alta sobreprotección. Se caracterizan por presentar frialdad

emotiva, indiferencia y negligencia, al mismo tiempo que son controladores, intrusivos, tienen un contacto excesivo, infantilizan y previenen la conducta autónoma.

De esta manera teniendo esta medida del vínculo parental, se puede determinar el estilo de apego del individuo pues un vínculo óptimo nos hablaría de un apego seguro, un vínculo ausente o débil nos hablaría de un apego evitante, mientras que la constricción cariñosa y el control sin afecto nos indicarían un apego ambivalente con estrategias coercitivas.

3. Metodología

Para esta caracterización se utilizaron los datos arrojados en el trabajo de grado “Estandarización de la prueba Instrumento de Lazos Parentales (Parental Bonding Instrument) en población universitaria de la ciudad de Medellín” (Gómez, Vallejo, Villada & Zambrano, 2007) así como su muestra. Esta utilización de los datos es posible en tanto se utilizó una carta de consentimiento informado en la que se estipula que los datos solo se podrán utilizar dentro del marco de la investigación y no para uso de terceros.

Participantes: Para el proyecto inicial se tomó a la población universitaria de Medellín y su área metropolitana con el requisito de ser mayor de 16 años y se determinó una muestra de 430 personas.

Se utilizó un tipo de muestreo por conglomerados dependiente de las universidades en las que se efectuó la aplicación del instrumento.

De la muestra total de 430 personas, 232 son estudiantes de pregrado de la Universidad de Antioquia.

Tabla 1: Muestra según género y rango de edad

Rango de Edad	Género		Total
	Hombre	Mujer	
16-21	65	90	155
22-27	20	43	63
28-33	4	6	10
34-39	1	0	1
40-46	3	0	3
Total	93	139	232

Tabla 2: Muestra según género y tipo de programa

Tipo de programa	Género		Total
	Hombre	Mujer	
Sociales y Humanas	26	49	75
Ingenierías	26	12	38
Exactas y Naturales	21	23	44
Salud	10	38	48
Artes	4	5	9
Educación	6	12	18
Total	93	139	232

3.1 Instrumento

Se utilizó entonces para la presente caracterización el Instrumento de Lazos Parentales (P.B.I) en su versión adaptada para la población universitaria de la ciudad de Medellín (Gómez, Vallejo, Villada & Zambrano, 2007). La escala de *afecto* obtuvo una confiabilidad, mediante alfa de Cronbach, de 0,89 para padre y de 0,88 para madre, la escala de *control* obtuvo confiabilidad de 0,80 para padre y de 0,85 para madre.

3.2 Procedimiento

Aplicación

- Se contactaron las instituciones educativas de educación superior y las respectivas facultades para solicitarles su participación en el estudio.
- Se fijó una fecha y hora de aplicación.
- Se realizó la aplicación de la prueba a la población seleccionada, previamente explicados los objetivos del estudio y aclarada la manera de diligenciar la prueba.
- Se elaboró la base de datos y se ingresaron las respuestas de los participantes.

Análisis estadístico

Para el análisis de los datos se utilizó el programa SPSS 14 Versión para Windows.

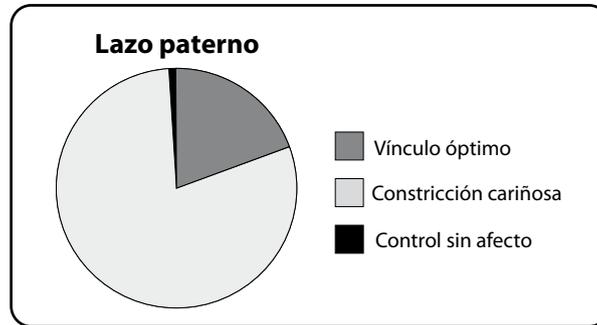
Se realizó análisis por tipo de lazo parental en relación con el rango de edad, el género, el tipo de programa y el estrato socio-económico.

Análisis de Resultados

Tabla 3: Tipo de Lazo Paterno

Tipo de lazo	Frecuencia	Porcentaje
Vínculo óptimo	44	19.0
Constricción cariñosa	186	80.2
Control sin afecto	2	0.9
Total	232	100.0

Gráfico 1: Tipo de Lazo Paterno

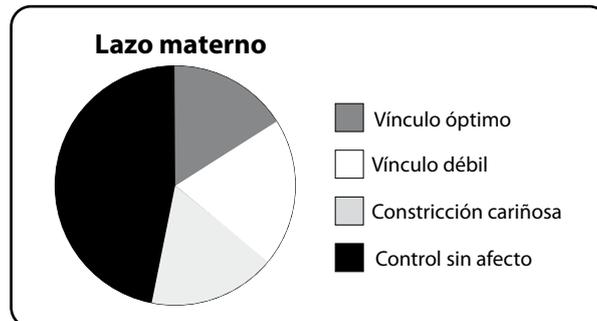


Se encuentra que para la percepción del lazo paterno solamente existen 3 tipos en la población estudiantil de la Universidad de Antioquia, predominando el tipo de lazo de *Constricción Cariñosa* con el 80,2 % de la muestra, en segundo lugar el *Vínculo Óptimo* con un 19%, mientras que para el *Control sin Afecto* solamente el 0,9 % de la muestra, equivalente a 2 personas.

Tabla 4: Tipo de Lazo Materno

Tipo de lazo	Frecuencia	Porcentaje
Vínculo óptimo	37	15.9
Vínculo Débil	47	20.3
Constricción cariñosa	50	21.6
Control sin afecto	98	42.2
Total	232	100.0

Gráfico 2: Tipo de Lazo Materno



Para la percepción del lazo materno se encuentra que hay mayor discriminación respecto a los tipos de lazo propuestos, encontrándose como mayoría el tipo de lazo de *Control sin Afecto* con un 42,2 % de la muestra.

Análisis según el rango de edad

Tabla 5: Lazo Paterno según el rango de edad

Lazo parental	Rango de edad					Total
	16-21	22-27	28-33	34-39	40-46	
Vínculo Óptimo	35	8	0	0	1	44
% de lazo	79,5%	18,2%	,0%	,0%	2,3%	100,0%
% de rango de edad	22,6%	12,7%	,0%	,0%	33,3%	19,0%
Constricción Cariñosa	118	55	10	1	2	186
% de lazo	63,4%	29,6%	5,4%	,5%	1,1%	100,0%
% de rango de edad	76,1%	87,3%	100,0%	100,0%	66,7%	80,2%
Control sin Afecto	2	0	0	0	0	2
% de lazo	100,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
% de rango de edad	1,3%	,0%	,0%	,0%	,0%	,9%
Total	155	63	10	1	3	232
% Total	66,8%	27,2%	4,3%	,4%	1,3%	100,0%
% de rango de edad	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Se encuentra una predominancia de cada uno de los tipos de lazo parental en el rango de edad entre 16 y 21 años.

Tabla 6: Lazo Materno según el rango de edad

Lazo parental	Rango de edad					Total
	16-21	22-27	28-33	34-39	40-46	
Vínculo Óptimo	23	13	0	0	1	37
% de lazo	62,2%	35,1%	,0%	,0%	2,7%	100,0%
% de rango de edad	14,8%	20,6%	,0%	,0%	33,3%	15,9%
Vínculo débil	29	14	3	1	0	47
% de lazo	61,7%	29,8%	6,4%	2,1%	,0%	100,0%
% de rango de edad	18,7%	22,2%	30,0%	100,0%	,0%	20,3%
Constricción Cariñosa	40	8	2	0	0	50
% de lazo	80,0%	16,0%	4,0%	,0%	,0%	100,0%
% de rango de edad	25,8%	12,7%	20,0%	,0%	,0%	21,6%
Control sin Afecto	63	28	5	0	2	98
% de lazo	64,3%	28,6%	5,1%	,0%	2,0%	100,0%
% de rango de edad	40,6%	44,4%	50,0%	,0%	66,7%	42,2%
Total	155	63	10	1	3	232
% Total	66,8%	27,2%	4,3%	,4%	1,3%	100,0%
% de rango de edad	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

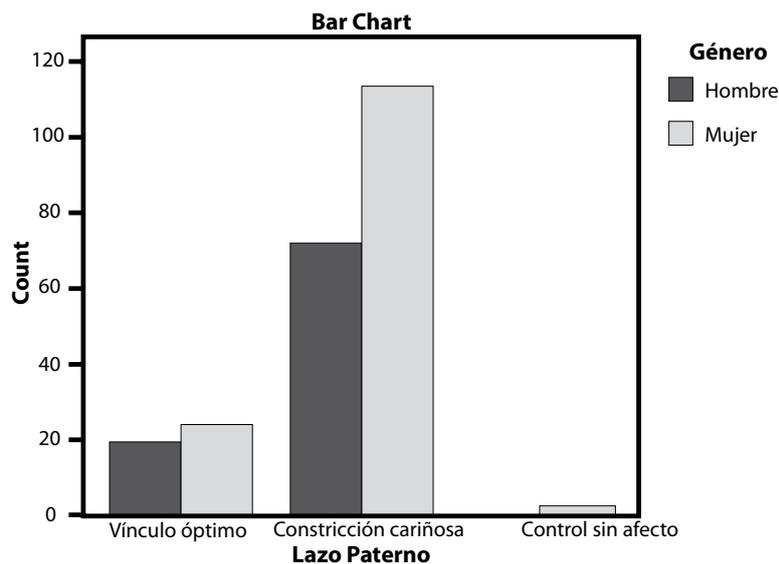
Se encuentra igualmente en la percepción del lazo materno, una predominancia de cada uno de los tipos de lazo parental en el rango de edad entre 16 y 21 años.

Análisis según el género

Tabla 7: Lazo Paterno según género

Lazo Parental	Género		Total
	Hombre	Mujer	
Vínculo óptimo	20	24	44
% de Lazo Paterno	45,5%	54,5%	100,0%
% de Género	21,5%	17,3%	19,0%
Constricción cariñosa	73	113	186
% de Lazo Paterno	39,2%	60,8%	100,0%
% de Género	78,5%	81,3%	80,2%
Control sin Afecto	0	2	2
% de Lazo Paterno	,0%	100,0%	100,0%
% de Género	,0%	1,4%	,9%
Total	93	139	232
% de Lazo Paterno	40,1%	59,9%	100,0%
% de Género	100,0%	100,0%	100,0%

Gráfico 3: Lazo Paterno según género

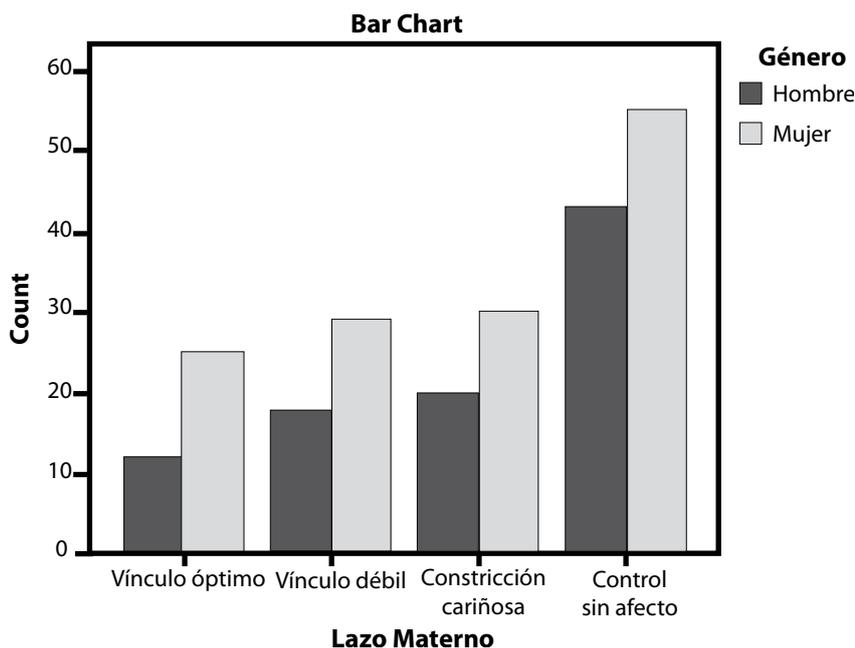


De acuerdo al análisis respecto a género se encuentra que para el lazo paterno existe mayor porcentaje de hombres respecto a mujeres con *Vínculo Óptimo* a la vez que existe mayor porcentaje de mujeres respecto a hombres con *Constricción Cariñosa*, también se encuentra que la percepción de *Control sin Afecto* solamente la tienen dos personas de la muestra y estas dos personas corresponden al género femenino. Sin embargo para ambos géneros es la *Constricción Cariñosa* la forma de lazo parental paterno más percibida.

Tabla 8: Lazo Materno según género

Lazo Parental	Género		Total
	Hombre	Mujer	
Vínculo óptimo	12	25	37
% de Lazo Paterno	32,4%	67,6%	100,0%
% de Género	12,9%	18,0%	15,9%
Vínculo Débil	18	29	47
% de Lazo Paterno	38,3%	61,7%	100,0%
% de Género	19,4%	20,9%	20,3%
Constricción cariñosa	20	30	50
% de Lazo Paterno	40,0%	60,0%	100,0%
% de Género	21,5%	21,6%	21,6%
Control sin Afecto	43	55	98
% de Lazo Paterno	43,9%	56,1%	100,0%
% de Género	46,2%	39,6%	42,2%
Total	93	139	232
% de Lazo Paterno	40,1%	59,9%	100,0%
% de Género	100,0%	100,0%	100,0%

Gráfico 4: Lazo Materno según género



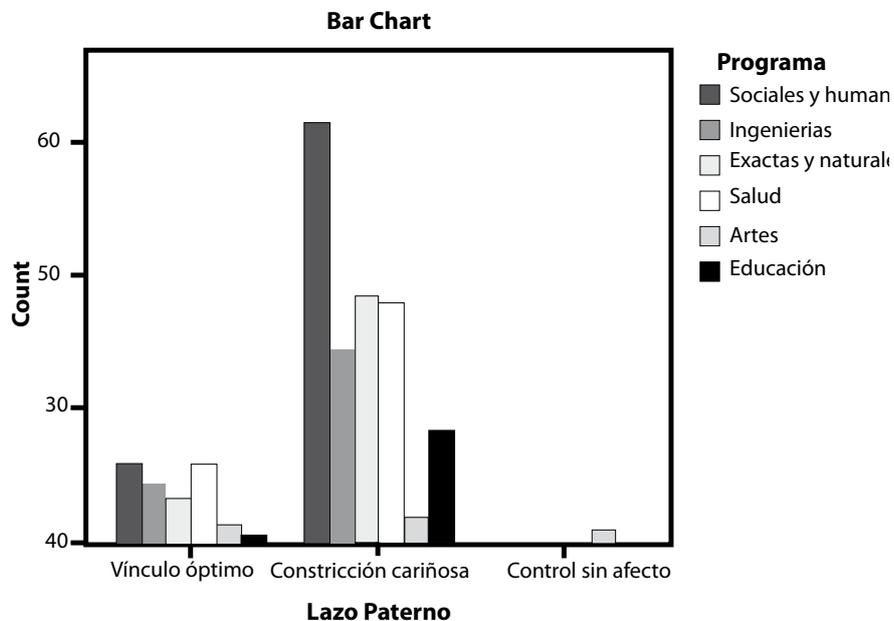
Se encuentra para ambos géneros mayor percepción de *Control sin Afecto* a la vez que el tipo de lazo parental materno que menos se percibe es el *Vínculo Óptimo*. Sin embargo según la relación dentro del género se encuentra que existe mayor porcentaje de mujeres respecto a hombres que perciben el *Vínculo Óptimo* a su vez que hay mayor porcentaje de hombres respecto a mujeres que perciben *Control Sin Afecto*.

Análisis según el tipo de programa

Tabla 9: Lazo Paterno según programa

Lazo Parental	Programa						Total
	Sociales y humanas	Ingenierías	Exactas y naturales	Salud	Artes	Educación	
Vínculo óptimo	12	9	7	12	3	1	44
% de Lazo Paterno	27,3%	20,5%	15,9%	27,3%	6,8%	2,3%	100,0%
% de Programa	16,0%	23,7%	15,9%	25,0%	33,3%	5,6%	19,0%
Constricción cariñosa	63	29	37	36	4	17	186
% de Lazo Paterno	33,9%	15,6%	19,9%	19,4%	2,2%	9,1%	100,0%
% de Programa	84,0%	76,3%	84,1%	75,0%	44,4%	94,4%	80,2%
Control sin afecto	0	0	0	0	2	0	2
% de Lazo Paterno	,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%	,0%	100,0%
% de Programa	,0%	,0%	,0%	,0%	22,2%	,0%	,9%
Total	75	38	44	48	9	18	232
% de Lazo Paterno	32,3%	16,4%	19,0%	20,7%	3,9%	7,8%	100,0%
% de Programa	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Gráfico 5: Lazo Paterno según programa

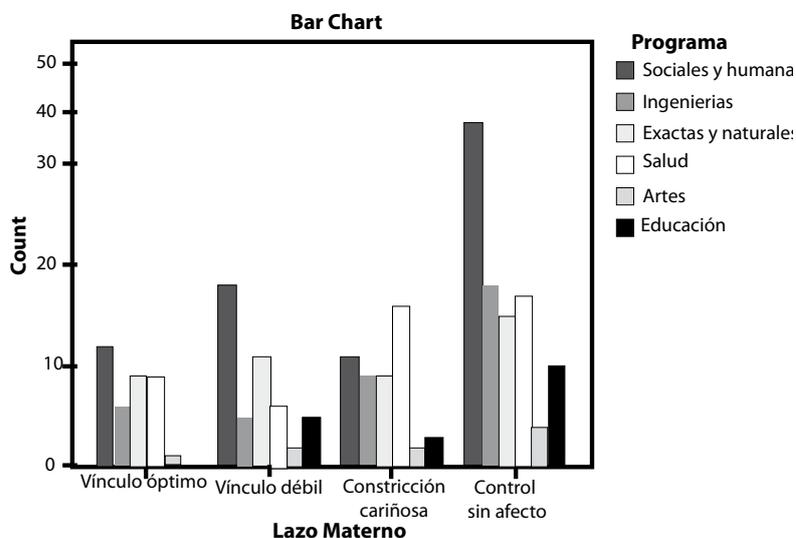


Respecto al lazo parental paterno en relación al tipo de programa del estudiante de la Universidad de Antioquia se encuentra que para *Vínculo Óptimo* existe una distribución similar en los diferentes tipos de programa con excepción de los programas de educación que tiene un porcentaje del 2,3%. Para *Constricción Cariñosa* se encuentra que es el tipo de lazo más percibido por la mayor parte de los estudiantes de los diferentes programas de la Universidad de Antioquia. Para el tipo de lazo *Control sin Afecto* se encuentra que solamente se percibe así en los estudiantes de los programas de artes.

Tabla 10: Lazo Materno según programa

Lazo Parental	Programa						Total
	Sociales y humanas	Ingenierías	Exactas y naturales	Salud	Artes	Educación	
Vínculo óptimo	12	6	9	9	1	0	37
% de Lazo Paterno	32,4%	16,2%	24,3%	24,3%	2,7%	,0%	100,0%
% de Programa	16,0%	15,8%	20,5%	18,8%	11,1%	,0%	15,9%
Vínculo Débil	18	5	11	6	2	5	47
% de Lazo Paterno	38,3%	10,6%	23,4%	12,8%	4,3%	10,6%	100,0%
% de Programa	24,0%	13,2%	25,0%	12,5%	22,2%	27,8%	20,3%
Constricción cariñosa	11	9	9	16	2	3	50
% de Lazo Paterno	22,0%	18,0%	18,0%	32,0%	4,0%	6,0%	100,0%
% de Programa	14,7%	23,7%	20,5%	33,3%	22,2%	16,7%	21,6%
Control sin afecto	34	18	15	17	4	10	98
% de Lazo Paterno	34,7%	18,4%	15,3%	17,3%	4,1%	10,2%	100,0%
% de Programa	45,3%	47,4%	34,1%	35,4%	44,4%	55,6%	42,2%
Total	75	38	44	48	9	18	232
% de Lazo Paterno	32,3%	16,4%	19,0%	20,7%	3,9%	7,8%	100,0%
% de Programa	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Gráfico 6: Lazo Materno según programa



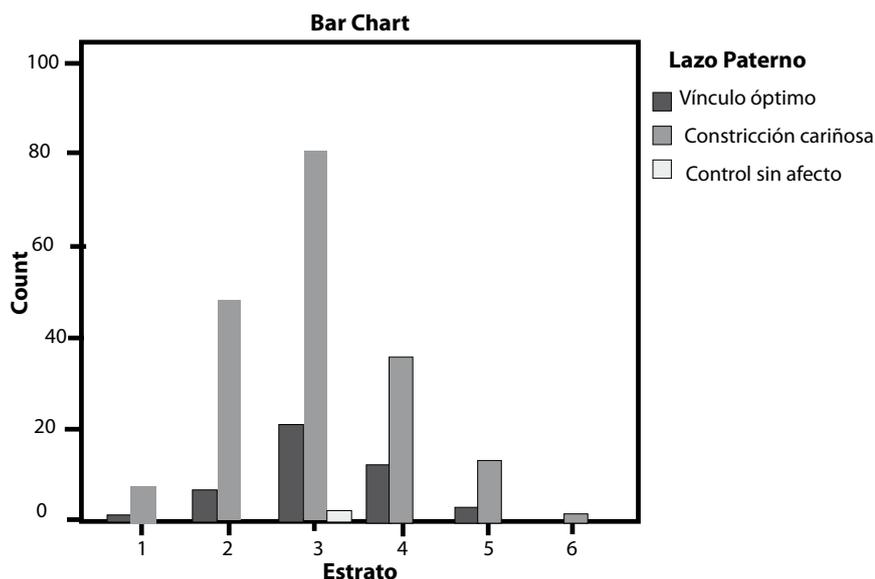
En relación a la percepción del lazo materno según el programa académico no se encuentra en todos los programas una distribución de la percepción del lazo parental materno proporcional a los resultados generales, encontrándose que solamente se mantiene la proporción en los programas de ingenierías y los de salud, mientras que en los demás tipos de programas el orden de la prevalencia es en primer lugar *Control Sin Afecto*, luego *Vínculo Débil*, *Constricción Cariñosa* y por último *Vínculo Óptimo*. Sin embargo es de resaltar que ninguna persona de la muestra correspondiente a algún programa de educación percibe el lazo materno como un *Vínculo Óptimo*.

Análisis según el estrato socio-económico

Tabla 11: Lazo paterno según estrato socioeconómico

Estrato Socio-económico	Lazo Paterno			Total
	Vínculo Óptimo	Constricción cariñosa	Control sin Afecto	
1	1	7	0	8
% de Estrato	12,5%	87,5%	,0%	100,0%
% de Lazo Paterno	2,3%	3,8%	,0%	3,4%
2	7	48	0	55
% de Estrato	12,7%	87,3%	,0%	100,0%
% de Lazo Paterno	15,9%	25,8%	,0%	23,7%
3	21	81	2	104
% de Estrato	20,2%	77,9%	1,9%	100,0%
% de Lazo Paterno	47,7%	43,5%	100,0%	44,8%
4	12	36	0	48
% de Estrato	25,0%	75,0%	,0%	100,0%
% de Lazo Paterno	27,3%	19,4%	,0%	20,7%
5	3	13	0	16
% de Estrato	18,8%	81,3%	,0%	100,0%
% de Lazo Paterno	6,8%	7,0%	,0%	6,9%
6	0	1	0	1
% de Estrato	,0%	100,0%	,0%	100,0%
% de Lazo Paterno	,0%	,5%	,0%	,4%
Total	44	186	2	232
% de Estrato	19,0%	80,2%	,9%	100,0%
% de Lazo Paterno	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Gráfico 7: Lazo Paterno según estrato socio-económico

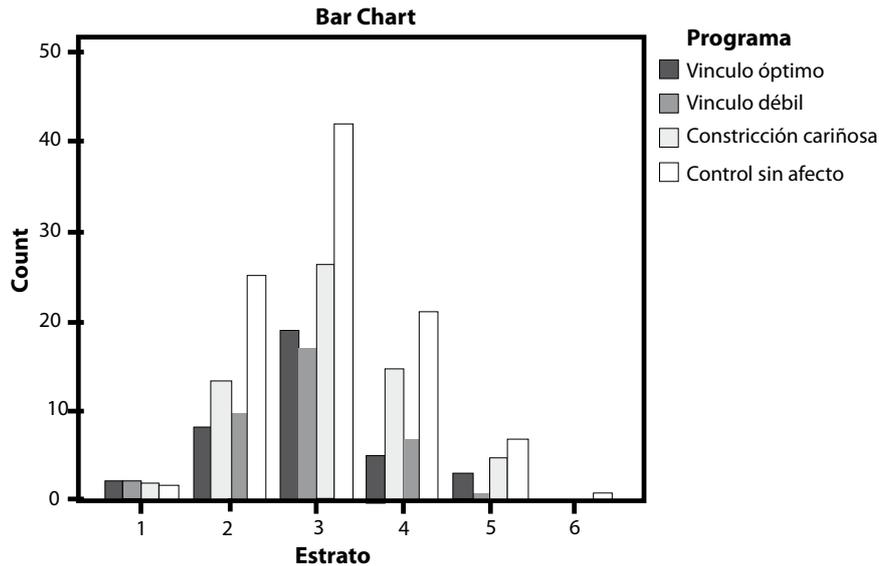


Según el análisis por estrato socio-económico se encuentra que en todos los estratos hay predominio de la percepción del lazo parental paterno de *Constricción Cariñosa*.

Tabla 12: Lazo Materno según estrato socio-económico

Estrato socio-económico	Lazo Materno				Total
	Vínculo Óptimo	Vínculo Débil	Constricción Cariñosa	Control sin Afecto	
1	2	2	2	2	8
% de Estrato	25,0%	25,0%	25,0%	25,0%	100,0%
% de Lazo Paterno	5,4%	4,3%	4,0%	2,0%	3,4%
2	8	12	10	25	55
% de Estrato	14,5%	21,8%	18,2%	45,5%	100,0%
% de Lazo Paterno	21,6%	25,5%	20,0%	25,5%	23,7%
3	19	17	26	42	104
% de Estrato	18,3%	16,3%	25,0%	40,4%	100,0%
% de Lazo Paterno	51,4%	36,2%	52,0%	42,9%	44,8%
4	5	15	7	21	48
% de Estrato	10,4%	31,3%	14,6%	43,8%	100,0%
% de Lazo Paterno	13,5%	31,9%	14,0%	21,4%	20,7%
5	3	1	5	7	16
% de Estrato	18,8%	6,3%	31,3%	43,8%	100,0%
% de Lazo Paterno	8,1%	2,1%	10,0%	7,1%	6,9%
6	0	0	0	1	1
% de Estrato	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
% de Lazo Paterno	,0%	,0%	,0%	1,0%	,4%
Total	37	47	50	98	232
% de Estrato	15,9%	20,3%	21,6%	42,2%	100,0%
% de Lazo Paterno	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Gráfico 8: Lazo Materno según estrato socio-económico



Según el análisis por estrato socio-económico se encuentra que en casi todos los estratos hay predominio de la percepción del lazo parental materno de *Control sin Afecto*, aunque se exceptúa el estrato 1 ya que allí se encuentra igual distribución de la percepción de los lazos parentales. Además de esto, se encuentra que no hay igual distribución de los lazos parentales en el resto de los diferentes estratos socio-económicos.

4. Conclusiones

La prueba Instrumento de Lazos Parentales (PBI) arroja cuatro tipos de lazo parental de acuerdo a la combinación de las dos escalas que evalúa, afecto y control. Estos tipos de lazo parental son *Vínculo Óptimo*, *Vínculo Débil*, *Constricción Cariñosa* y *Control sin Afecto*.

La prueba mencionada se sometió a un proceso de estandarización en población universitaria de la ciudad de Medellín como parte de un trabajo de grado y de este proceso se obtuvieron los datos para realizar la presente caracterización.

Según los datos arrojados de esta caracterización se encuentra que respecto al lazo paterno se perciben tres tipos de lazo parental, *Vínculo Óptimo*, *Constricción Cariñosa* y *Control sin Afecto*, mientras que para el lazo materno se perciben los cuatro tipos de lazos parentales propuestos.

Según el lazo paterno, se encuentra que existe mayor percepción de *Constricción Cariñosa* a la vez que la percepción de *Control sin Afecto* solamente la tienen dos personas de la muestra.

De la percepción de lazo paterno no se encuentran diferencias significativas según el rango de edad, mientras que para género se encuentra mayor porcentaje de mujeres que percibe la *Constricción Cariñosa* a su vez que existe una proporción mayor de hombres respecto a mujeres con percepción de *Vínculo Óptimo*, las dos personas que perciben un *Control sin Afecto* son mujeres.

Respecto al tipo de programa no se encuentran diferencias significativas a excepción de los programas de educación en los que solamente una persona percibe *Vínculo Óptimo*. Así mismo para el tipo de lazo *Control sin Afecto* se encuentra que solamente se percibe así en los estudiantes de los programas de artes.

Respecto al estrato socio-económico se encuentra que solamente una persona del estrato uno (1) percibe un *Vínculo Óptimo*, mientras que las dos personas que perciben *Control sin Afecto* son de estrato tres (3).

En relación al lazo materno, se encuentra que hay prevalencia de la percepción de *Control sin Afecto*, siendo la menor prevalencia la de la percepción del *Vínculo Óptimo*.

Respecto a la percepción de lazo materno de acuerdo al rango de edad, no se encuentran diferencias significativas.

Según el género, se mantiene la relación general de la percepción del lazo materno, es decir, mayor prevalencia de *Control Sin Afecto*, seguido de *Constricción Cariñosa*, *Vínculo Débil* y por último *Vínculo Óptimo*, sin embargo según la relación dentro del género se encuentra que existe mayor porcentaje de mujeres respecto a hombres que perciben el *Vínculo Óptimo* a su vez que hay mayor porcentaje de hombres respecto a mujeres que perciben *Control Sin Afecto*.

En relación al programa académico no se encuentra en todos los programas una distribución de la percepción del lazo parental materno proporcional a los resultados generales, encontrándose que solamente se mantiene la proporción en los programas de ingenierías y los de salud, mientras que en los demás tipos de programas el orden de la prevalencia es en primer lugar *Control Sin Afecto*, luego *Vínculo Débil*, *Constricción Cariñosa* y por último *Vínculo Óptimo*.

Según el estrato socio-económico se encuentra que en casi todos los estratos hay predominio de la percepción del lazo parental materno de *Control sin Afecto*, exceptuando el estrato 1 ya que allí se encuentra igual distribución de la percepción de los lazos parentales. Además de esto, se encuentra que no hay igual distribución de los lazos parentales en el resto de los diferentes estratos socio-económicos.

Referencias

- Adam, E; Gunnar, M. & Tanaka, A. (2004). Adult Attachment, Parent Emotion, and Observed Parenting Behavior: Mediator and Moderator Models. *Child Development*, 75 (1) 110-122.
- Ainsworth, M. (1985). Attachment across the life span. *Bulletin of the New York Academy of medicine*, 61, 792-812.
- Ainsworth, M. D. S., Blehar, M. C., Waters, E., & Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation*. Hillsdale, N.J.: Erlbaum.
- Balbi, J. (2004). *La mente narrativa. Hacia una concepción posracionalista de la identidad personal*. Buenos Aires: Paidós.
- Beatson, J. & Taryan, S. (2003). Predisposition to depression: the role of attachment. *Australian and New Zealand Journal of Psychiatry*, 37, 219 - 225.

- Bowlby, J. (1969). Attachment and loss, Vol. 1: Attachment. (Ed. Cast: *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós. 1983).
- (1973). Attachment and loss, Vol. 2: Separation. (Ed. Cast: *La separación afectiva*. Buenos Aires: Paidós. 1983).
- (1980). Attachment and loss, Vol.3: Loss, sadness, and depression. (Ed. Cast: *La pérdida afectiva. Tristeza y depresión*. Buenos Aires: Paidós. 1983).
- Brenlla, M., Carreras, M., & Brizzio, A. (2001). *Evaluación de los estilos de apego en adultos*. Buenos Aires: Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Bretherton, I. (1992). The origins of attachment theory: John Bowlby and Mary Ainsworth. *Developmental psychology*, 28, 759-775.
- Cantón, J. & Cortés, M. (2000). *El apego del niño a sus cuidadores: evaluación, antecedentes y consecuencias para el desarrollo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Carrillo, S., Maldonado, C., Saldarriaga, L., Vega, L. & Díaz, S. (2004). Patrones de apego en familias de tres generaciones: abuela, madre adolescente, hijo. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36 (3), 409-430.
- Diamond, L. (2001). Contributions of psychophysiology to research on adult attachment: review and recommendations. *Personality and Social Psychology Review*, 5 (4), 276-295
- Feeney, J. & Noller, P. (2001). *Apego Adulto*. Bilbao. Editorial Desclée de Brouwer.
- Gayó, R. (1999). *Apego: Monografía*. Recuperado el día 15 de enero de 2006 de <http://www.apsique.com/tiki-index.php?page=SociApego>.
- George, C., Kaplan, N. & Main, M. (1985). *The Attachment Interview for Adults*. Texto no publicado. Berkeley: University of California.
- Gómez, Y., Vallejo, V., Villada, J. & Zambrano, R (2007). Estandarización de la prueba Instrumento de Lazos Parentales (Parental Bonding Instrument. En: *población universitaria de Medellín*. Trabajo de grado no publicado. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Griffin, D. & Bartholomew, K. (1994). Models of the self and other: Fundamental dimensions underlying measures of adult attachment. *Journal of personality and social psychology*, 67 (3), 430-445.
- Guidano, V. F. (1994). *El sí mismo en proceso*. Barcelona: Paidós.
- Liotti, G. (2001). De la teoría del apego a la psicoterapia. *Revista de psicoterapia*, 12 (48), 63-85.
- Martínez, C., & Santelices, M. (2005). Evaluación del Apego en el Adulto: Una Revisión. *Psyche*, 14 (1), 181-191.
- Matheson, K., Kelly, O., Cole, B., Tannenbaum, B., Dodd, C. & Anisman, H. (2005). Parental bonding and depressive affect: The mediating role of copin resources. *British Journal of Social Psychology*, 44, 371 - 395.
- Melis, F., Dávila, M., Ormeño, V., Vera, V., Greppi, C. & Gloger, S. (2001). Estandarización del P.B.I. (Parental Bonding Instrument), versión adaptada a la población entre 16 y 64 años del Gran Santiago. *Revista chilena de Neuro-psiquiatría*, 39 (2), 132-139.
- Parker, G., Tupling, H. & Brown, L. B. (1979). Parental Bonding Instrument (PBI). Recuperado el día 15 de diciembre de 2005 de <http://www.blackdoginstitute.org.au/research/tools/index.cfm#pbi>.
- Parker, G. (1998). Annotated Bibliography of PBI Research. Recuperado el día 15 de diciembre de 2005 de <http://www.blackdoginstitute.org.au/research/tools/index.cfm#pbi>.
- Pierucci, N. & Pinzón Luna, B. (2003). Relación entre estilos parentales, estilos de apego y bienestar psicológico. *Revista Psicología y Salud*, 13 (2). Recuperado el día 4 de enero de 2006 de http://www.uv.mx/psicysalud/Psicysalud%2013_2/13_2/NAAsili.html
- Saavedra, R. & Hernández, E. (2005). Relación entre los estilos de apego y la interacción de niños de 7 a 11 años con sus compañeros de escuela Monografía de grado no publicada. Medellín: Universidad de Antioquia.

